MSS(50)

1795.

Real Colegio de San Carlos.

Observacion sobre un Parto en el q.e el feto se presentaba de Nalgas leida p.r d.n Agustin Gineita, y censurada por d.n Ramon Sarrais.

{5. y 12. de Nob.e de 1795.

14.a observac.n ... A.

87-4-A = n.o 9

247 y 248.

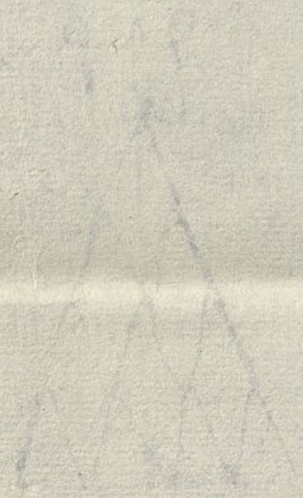
BH MSS (50)

Leida en 5 de Nov.re de 1795.

N.º ~~II~~
247

87-4-A= n.º 3

[illegible]



A mediados de Enº de 1793. asistí al 8º parto de una muger de 30. ó mas años, obesa y de buena salud. A las cinco de la mañana empezaron los dolores, á las once rompió las ag.s y á la una de la tarde fui llamado. El feto se presentaba de nalgas, lo q.e apenas podia distinguirse, porq.e á ellas se llegaba con dificultad. Se quexaba la pac.te de un dolor fuerte en lo interior de cada lado del bacinete, q.e no havia experimentado en ningun otro parto, y esto juntam.te con la dificultad de andar, á que tenia propension, debió confirmarme enq.e el feto guardaba la expresada posicion, persuadiendome q.e estos fenomenos eran causados por la compresion q.e cada nalga hacia sobre su respectivo musculo psoas, sup.to q.e no se presentaban otros fenomenos irregulares propios de diversas situaciones. El orificio de la matriz estaba ya bastante dilatado, y no me habria sido mui dificil introducir la mano para ir á buscar los pies. Pero el bacinete era capaz y bien conformado, los dolores fuertes, la muger robusta, y el feto, segun pude congeturar por el reconocim.to de los genitales y del vientre, estaba en la mejor de las posiciones de esta clase, q.e es con la cara hácia atras, cuias circunstancias me inspiraban la confianza deq.e la naturaleza completaria la obra sin necesitar del arte.

Sinembargo los dolores mas fuertes fueron inutiles hasta las 2. y ½, y entonces concebí la idea de q.e el movim.to de los citados musculos podria acaso causar en la situacion del feto el efecto q.e convenia: aconsejé pues á la muger q.e se paseára: hizolo conefecto, pero con el maior trabajo, aunq.e sostenida pormi y otra muger, y a los q.tro pasos que dió sintió de golpe un dolor tan fuerte y diferente de los acostumbrados q.e la precisó á echarse con la-

maior prim. Reconocí de nuevo, y hallé q. havia caido en la excavacion del bacinete la nalga dra del feto q. havia estado sostenida sobre el pubis izquierdo, ocupando la parte lateral anterior izquierda de dicho bacinete, de modo q. las nalgas, q. estaban antes en el diametro transversal estaban entonces en el obliquo, bien q. la izquierda permanecia arriba apoiada sobre el pubis derecho. Otro dolor q. hizo dar á la parturiente, aunq. mui sufrida, un chillido extraordinario hizo bajar la otra nalga en la misma direccion obliqua. Disminuió desde entonces notablem.te el dolor causado por la compresion q. las nalgas hacian sobre ambos pubis. Los dolores parturicios continuados hicieron adelantar graduadam.te las nalgas en la misma situacion obliqua en q. se hallaban. Siendo mucha la compresion q. los musclos del feto hacian sobre su vientre, soltó este el meconio, de q. me cubrió el dedo en ocasion q. con él me acababa de cerciorar de la buena posicion arriba mencionada.

Serian las 3 de la tarde quando salieron las nalgas, y en seguida el tronco hasta los sobacos, quedando en esta parte detenido el feto. El cordon umbilical subia por el costado derecho sobre el dorso, de este sobre el ombro izquierdo, y segun vi despues, pasaba por delante del cuello, y por el lado derecho de la cabeza; estaba tirante, y lo puse flojo tirandole acia baxo. Hecho esto y observando perezosa á la naturaleza, cogí con ambas manos los costados superiormente, y tirando segun arte salieron ambos ombros y brazos. Quedó atascada la cabeza, y el cordon mui tirante, lo q. me determinó á coger con los dedos de la mano derecha la nariz y boca

del feto, para tirar la cara hacia abaxo, y á empujar con los dedos de la izquierda el occipucio ácia arriba, todo á fin de completar q.to antes la extracción de la cabeza, lo q.e en efecto logré. Todas estas maniobras se hicieron con bastante prontitud, porq.e fueron segundadas por los esfuerzos de una matriz robusta. La criatura, á pesar de lo referido, salió sana y sin lesion, notandose en ella solam.te de particular q.e tardó en llorar algun tiempo mas de lo ordinario. En lo restante no ocurrió cosa digna de referirse.

Aunq.e este parto es entre los de nalgas uno de los menos dificiles y harto comun, ofrece álos ojos de un obserbador atento algunas particularidades q.e pueden dar luz á los comadrones para su mejor govierno en los partos de este genero, y se reducen á las siguientes.

1.a Es comunm.te reputado por parto mas dificil y laborioso aquel en q.e el feto presenta las nalgas con la cara ácia alguno de los lados, q.e el otro en q.e presenta las mismas con la cara ácia atras. Pero si reflexionamos con el debido tino, y obserbamos los pasos q.e siguió la naturaleza en el presente caso, hallaremos q.e debe ser lo contrario. Un feto regularm.te grueso con las nalgas al traves y sobre los musculos psoas, no puede vencer el estrecho superior de la pelvis, y para esto es necesario q.e aquellas presenten su mayor diametro á alguno de los obliquos de esta; y yo hallo mas facil para la naturaleza el conducir las nalgas á uno de los diametros obliquos quando estan en el diametro antero-posterior y de consig.te con la cara ácia á un lado, q.e quando corresponden al diametro transversal y con la cara atrás, ó adelante; por q.e

el parage en q.e termina posteriorm.te el diametro antero posterior de la pelvis, y sobre q.e apoia uno de los estremos del diametro transbersal ó maior de las nalgas del feto, es un parage de corta estension y resvaladizo por los lados, demodo q.e hande inclinarse ácia á alguno de ellos las nalgas con facilidad y a pocos esfuerzos parturicios q.e se hagan; en lugar q.e los parages enq.e terminan ambos estremos del diametro transversal de la pelvis son parages de mucha estension y en q.e se apoian mejor las nalgas del feto, siendo muy dificil el inclinarlas ó acia atrás, ó acia adelante, como es necesario para q.e correspondan á alguno de los diametros obliquos.

2.º Aun suponiendo q.e el parto de nalgas debiese hacerse sin variar esta de situacion, sino pasando por la escavacion y estrecho inferior de la pelvis del mismo modo q.e se hallaban en el superior, parece q.e mas facilm.te havian de vencer el diametro antero posterior q.e el transversal de la entrada de la pelvis, por ser aquel sin disputa mas grande q.e este, y lo mismo havia de suceder en la escavacion y salida, por ser todo mas espacioso de adelante atrás q.e no de un lado á otro. Y el unico inconveniente q.e en tal caso ha de resultar es el de q.e la cabeza pasará con su maior diametro puesto en el menor ó transversal del estrecho superior. Pero tambien en la otra situacion hai el de q.e el mismo diametro maior de la cavera correspondera al antero posterior del estrecho superior, q.e tampoco es el mas propio para permitir su descenso, siendo en uno y otro caso ordinariam.te preciso q.e la naturaleza ó el arte dirijan el diametro maior de la cabeza á uno de los obliquos.

3.º Es de presumir q.e se han equivocado muchas veces algunos practicos creiendo q.e los partos en q.e las nalgas estaban al tra ves de la pelvis se terminaban veniendo en la misma situa cion el estrecho inferior. Las nalgas, aunq.e mui Carnosas y gordas, no son tan Compresibles, siendo de un tamaño regular, q.e puedan acomodarse atravesadas entre las dos tuberosidades de los ischios. Y asi en todos los partos de nalgas de esta Clase á q.e he asistido siempre he visto q.e las nalgas se han aparta do del diametro transversal, para acercarse al antero poste rior, á excepcion de un caso en q.e las nalgas eran mui pe queñas del mismo modo q.e todo lo restante del Cuerpo de una niña, nacida á mi ver antes de tiempo; y en otro parto q.e vino á los siete meses, y á los 15. ó mas dias de estar muerto un ni ño mui endeble, haviendome sido preciso ir a buscar los pies uno despues de otro, tiré de entrambos juntam.te estando con las puntas de los pies ácia atrás, y salieron las nalgas por el citado diametro transversal y sin la menor dificultad. Pero es visto q.e estos dos casos no llegan á ser ni aun excepciones de la regla general q.e dexo establecida.

4.º Siendo cierto q.e muchas veces no es facil, ni acaso posible, llegar con los dedos á las nalgas del feto q.e estan encima del estrecho superior, para conocer asi la posicion de q.e se trata, ¿podria servirnos de indicio ó señal racional de ellas la difi cultad de andar q.e esperimenta la parturiente junto con aquel dolor q.e siente al tiempo de executarlo en cada uno de los lados de la pelvis q.e resulta de la compresion de los musculos psoas? Es cierto: pero esta señal no podria ser patog nomonica, pues unas circunstancias semejantes se espe-

sirnentan tambien quando la Cabeza del feto presenta su maior diametro al transbersal de la pelvis, y aun tambien quando el feto se presenta transbersalm.te, sea por alguno de sus Costados, de dorso ó de vientre; y asi es necesario aten der á si aquella señal va acompañada de otras q.e sean pro- pias de otras situaciones.

Omito el reflexionar sobre las demas ocurrencias de este caso por considerarlas regulares y ya comprehendidas en los preceptos vulgares del Arte de Partear. Ma. 5 nocbre de 1795.

Agustin Ginesta

Censura leida en 12 de Nov.re de 1795. N.° ~~76.~~ 248

87-4-A = n.° 9

Estracto

A mediados de enero de 1743 y á las cinco dela mañana empezaron los dolores del 8º parto de una Muger de 30, ó mas años de edad, obesa y de buena salud; á las 11 rompieron las aguas y á la 1 fue llamado el observador. y pudiendo apenas distinguir la situacion del feto, creo, por el dolor fuerte que sintio la madre en cada lado interior del vacinete num. ca observado por ella, y la dificultad de andar que esperimentaba, que se presentaba de nalgas y que los fenomenos espresados se debian á la compresion que cada una destas hacia sobre sus respectivos psoas, mayormente faltando otros irregulares propios de diversas situaciones.

El orificio dela matriz estaba ya bastante dilatado, y nohabria sido muy dificil introducir la mano para ir á buscar los pies, lo que se omitio por las buenas disposiciones del vacinete, por la robustez y dolores fuertes, y porque reconocida la situacion del feto en sus genitales y entre concevia la mejor en su clase, que es con la cara hacia atras.

concibio el A. que el movimiento de los citados musculos podria causar alguna mutacion en la situacion del feto: á este fin hizo andar algunos pasos á la madre sostenida por dos: sintio, á los quatro pasos, un dolor fuerte y diffe de los acostumbrados; y reconociendo de nuevo el A. hallò que la nalga derecha habia caido en la excabacion pasando desde el diametro transversal al obliquo, y la nalga izquierda baxo igualmte con otro dolor, tomando la direccion obliqua como correspondia: en consequencia el dolor causado por la primera situacion disminuyó; el parto fue adelantando siguiendo la misma direccion, y el feto soltó comprimido su vientre una porcion de meconio.

A las tres de la tarde sobre poco mas ó menos sali eron los nalgas, siguio el tronco hasta los sobacos y se detuvo en esta parte. El cordon subia por el costado derecho tirante sobre el dorso al hombro izquierdo para pasar por delante del cuello, segun se observó despues. El observador le aflojó el cordon tirandole ácia baxo, hizo salir los dos brazos, y quedando atascada la cabeza facilitó su salida baxando la cara con dos dedos aplicados á la boca y nariz del feto, al paso que rempujaba el occipucio ácia arriba con los de la mano izquierda

Con estas maniobras y los buenos esfuerzos de la Madre salió la Criatura sana y sin Lesion, notandose unicamente que tardó en llorar algun tiempo mas.

Siguen algunas reflecciones del A. sobre quatro particulares en que las funda.

1.ª no conviene con la comun opinion de que sea parto mas dificil y laborioso quando las nalgas se presentan al diametro antero posterior, que ocupando el transversal: y se funda en que un feto regularmente grueso, sola mente puede vencer el estrecho superior presentando el diametro grande de las nalgas al obliquo del vacinete, y para su verificacion, halla, que es mas facil á la naturaleza el con ducir á uno de ellos qdo estan en el diametro antero-posterior y con la cara azia á un lado que qdo corresponden al diametro transversal y con la cara delante ó atras; porque la parte pos terior del primero tiene poca extension y es mas baldia por los lados para que puedan las nalgas inclinarse con facilidad á los obliquos: en lugar que los extremos del diametro transver sal de la pelvis tiene mucha extension sobre que se apoyan mejor las nalgas del feto, y de consiguiente mucha dificultad á inclinarse acia á los obliquos.

2º. Quando debiere verificarse el parto de nalgas atravesando el estrecho superior, escavacion y estrecho inferior dela pelvis conservandolos siempre en la misma direccion que corresponde al diametro antero posterior del estrecho superior parece que conduciria mas bien al feto, que si la situacion de este fuese transversal al vacinete, por ser el otro mas grande sin disputa que este, lo mismo que sucederia atrabesando la escabacion y salida por ser mayor el espacio antero posterior en estas partes

En cada una destas suposiciones halla el

el inconveniente unico, que quando baxaren las nalgas en la direccion correspondiente al diametro antero posterior, la cabeza presentara su mayor diametro al transversal ô menor del vacinete en el estrecho superior, y en la otra suposicion baxando las nalgas por la direccion transversal, la cabeza llevaria al antero posterior con su gran diametro: en uno y otro caso se necesita regularmente que la naturaleza ô el arte varien la posicion de la cabeza dirigiendo su mayor diametro â uno delos obliquos del estrecho superior dela pelvis.

3°. la opinion de los que creen que los partos de nalgas puestas en la situacion transversal dela pelvis se terminan viniendo en la misma direccion el estrecho inferior, no es conforme alo que tiene observado en los casos que se le han presentado al A. de fetos de tamaño regular; porque siempre se han apartado del diametro transversal para acercarse al anterior posterior, except en los casos de fetos pequeños, ó que nacen antes de tiempo.

4°. si dho no es facil, ni acaso posible llegar con los dedos á las nalgas del feto colocadas encima del estrecho superior bastará para conocer la posicion de que se trata el que la madre tenga el ~~dolor~~ dificultad de andar, como señal racional, junto con el dolor que sienta al tiempo de executarlo, en cada uno delos lados dela pelvis? es cierto, responde el A, pero no puede ser patognomonico, y se necesita atender á si aquella señal va acompañada de otros delos que son propios de diversas situaciones

Censura

1ª reflexion: estando el orificio dela matriz ya dilata-

do y bastante para introducir la mano sin mucha dificultad, para ir à buscar los pies, no se que motivo puede impedir à un comadron el q.e se asegure dela verdadera situacion del feto me diante un registro completo, à fin de evitar to da duda en un punto de tanta importancia, como lo es, saber, que parte presenta la criatu ra que va à nacer mediante ~~un registro~~ tentativa manual. El Autor pudiendo apenas distinguir lo porque apenas se llegaba à las nalgas, cree que debió ~~[illegible]~~ confirmarlee en la opinion que formó con esta diligencia imperfecta, de que se presentaba el feto de nalgas, el dolor fuer te que nunca habia sentido la madre en ningun parto, y la dificultad de andar, sal tando otros señales que son propios de diversas situaciones. Temo que esta resolucion podria tener muchos inconvenientes: porque faltan do un registro que nos asegure dela situacion del feto, nos falta el señal patognomonico verdadero, y tenemos inciertos los racionales que ~~[illegible]~~ ó nunca ò apenas saldran del caracter de tales sino media la especulacion ~~un registro~~ con la mano. Yo me atrevo en esta parte hacer una justa

recomendacion al A, porque leemos en su papel que practicó lo mismo que aconse-jo, quando dice: que el vaiuete era regular y bien conformado: y el feto, segun pudo congeturar por el reconocimiento de los genitales y del vientre, estaba en la mejor de las posiciones de las nalgas; cuya diligencia practicaria sin duda estando estos en la situacion en que comprimiendo los dos psoas ocasionaban el dolor y la dificultad de andar, supuesto que de resultas concibió la idea de que el mo-vimiento de los citados musculos podria oca-sionar en la situacion del feto el efecto que convenia, como se verificó, a los quatro pa-sos que dió la paciente; igualmente haria el reconocimiento el Observador quando a ellos se llegaba con dificultad, y antes que sintiese de golpe aquel dolor tan fuerte y dife-rente de los acostumbrados, hallando, medi-ante nuevo reconocimiento que la nalga derecha habia caido en la escavacion: en este caso confirmaria la verdadera situacion del feto mejor que con señales racionales; y de consiguiente debe practicar-

se, pudiendo se verificar para confirmaci-
on estos mismos señales nacionales y no lo contrario.

2ª Aunque puede ser muy util el aflojar
el cordon tirante como lo practicó el A. en ca-
sos analogos, no debemos ~~nunca~~ olvidar que
los panies adheridos ~~segun~~ fuera el tiron pu-
eden desprenderse, y ocasionar una efusion
de sangre, tal vez mortal, permaneciendo
la cabeza dentro del utero.

3ª Las razones que alega para preferir la situ-
acion de nalgas en el diametro antero poste-
rior, ala transversal son muy juiciosas; ~~pero~~
sin embargo ~~tengo~~ tengo una duda que voy á pro-
poner: estando el diametro grande de las nalgas
rodeado de gordura y carnes tiernos, puede amoldar-
se al extremo posterior del diametro antero
posterior, aunque mas corto, y en este caso aun
que verdadero, no seria facil que resvalen
aquellos alos obliquos. Los extremos del diame-
tro transversal ~~teniendo~~ mayor extension que
el otro, estan cubiertos por su correspondiente
musculo psoas, los quales, en el acto dela progre-
sion ó de ambas se contrayen, ó se endurecen
y se aflojan alternativamente, constituyen-
dose por este medi~~o~~ causa muy propia

para favorecer la mutacion dela cabeza colocada trans-
versal en obliqua; mas como esta falte
en la situacion antero posterior, se debe de-
terminar, para que podamos convenirnos
con el parecer del A, si las condiciones que
propongo son preferibles alas que este establece
si resolvemos la duda por lo que se lee en
la observacion, tengo á mi favor que conci-
viendo el A la idea de que el movimiento
delos citados musculos podria acaso cau-
sar en la situacion del feto el efecto que
convenia, habiendo puesto á andar ala mu-
ger, á los quatro pasos sintio aquel dolor al
tiempo que la nalga cayó ala escavacion del
bacinete; y de consiguiente se logró el
efecto tan pronto, qual no se podia espe-
rar delos buenos condiciones alegadas dela
parte que constituye la posterior del otro
diametro

4º. siendo el diametro antero posterior en el
estrecho superior escavacion y estrecho infe-
rior, mas grande que no el transversal correspondiente
á estas partes, es muy conforme á la razon
que debiendo baxar el feto ó las nalgas sin vari-

ar de situacion, puedan vencer mas facilmente los diametros antero-posteriores, que los transversales: mas tropezamos luego con dos inconvenientes respecto á la cabeza, la qual, baxando las nalgas por la direccion de los primeros+ presenta su mayor diametro al transversal del estrecho superior; y baxando los mismos por la de los transversales, presentara la cabeza su mayor diametro al antero posterior del mismo estrecho. qual de estos dos inconvenientes debemos preferir para facilitar mejor la terminacion del parto?

+esto es: de los antero posteriores.

Apoyando mi dictamen en las buenas condiciones, que, con fundamento propone el A. de la parte en que termina el diametro antero posterior, del estrecho superior, esto es, de tener un espacio mas corto y resbaladizo, prefiero la situacion de la cabeza en que presente su diametro grande al antero posterior que no al transversal: mayormente no teniendo ella el inconveniente de las nalgas, por ser un cuerpo esferoideo duro y resbaladizo por el gluten que le cubre.

A pesar de estas reflexiones, yo no se si la que hemos echo á favor de los pies que cubren parte

los ejes menor del transversal, por su ^diametro^ luego poni-
endo la que pare ó andar como se hizo en
nuestro caso, es superior, y suficiente para ha-
cernos mudar de dictamen en este particu-
lar

y se decide á favor dela situacion dela cabeza
por su diametro grande puesto al antero posterior
el bajan los nalgas, como bajarian entonces,
por el transversal dela pelvis sin mudar de
direccion favoreceria mejor situacion, ó mas
nos mala ala cabeza para que pudiera pasar á
uno delos obliquos sea por los esfuerzos dela natu-
raleza ó del arte, y vencer el estrecho superior.

si á favor dela transversal situacion del diame-
tro grande dela cabeza, ^en el estrecho super^ el descenso delos nalgas
por los espacios antero posteriores prepararia
en la peor delos situaciones dela cabeza para
que pudiese salir del estrecho superior en
el sentido de que hablamos.

A consequencia de esta reflexion, hallo que
la salida del feto completa, sea que fuere
la situacion que tomaren ^los nalgas^ delos dos mencionados,
si la antero posterior favorece al descenso de

estas, no al ala cabeza, y lo contrario sucederá
mutatis mutandis.

A favor dela humanidad debo proponer á la
Junta para que acuerde: en los casos propuestos
son las ventajas que se proporcionen para la sali
da dela cabeza del estrecho superior, mejores, q̃
los que estan de parte delas nalgas? Yo estoy
por la afirmativa.
~~Por mi parte resuelvo por la afirmativa. (y~~
~~la fundo en parte en la observacion que tiene~~
~~echa)~~ y fundandome en la observacion del
A respecto que ha esperimentado que los
partos en que las nalgas se han presentado
al traves dela pelvis, se terminan apartan-
dose del diametro transversal ~~para~~ para acercarse
al antero posterior, resuelvo que naturalmte
se presenta mas veces el diametro grande
dela cabeza al diametro transversal del estre
cho superior dela pelvis, y que no será la
peor delas situaciones, á no ser que lo que
es mas comun para nacer una criatura
sea lo peor, lo que no es regular dela pro
vida naturaleza. Madrid 12 de 9bre de 1795

Ramon Sarrais

Dn Ygnacio Lacaba habló dela disposicion del lugar en q.e termina posteriormente el diámetro antero-posterior de la entrada dela pelvis, deduciendo de ella q.e la nalga del feto apoyada sobre aquella parte podia facilmente acercarse á uno delos diametros obliquos. Y apuntó q.e las nalgas puestas ~~trans~~ ~~versalmente~~ exacta... mente en el diametro transversal de la misma entrada se habian de enclavar casi necesariamente, atendida la pequeñez de aquel diámetro motivada p.r la presencia delos músculos psoas é iliaco.

Dn Josef Ribes reflexionó sobre los casos en q.e los partos de nalgas no se podian terminar con los solos esfuerzos dla naturaleza, y q.e era por consig.te preciso recurrir á los socorros del arte.

Dn Diego Rodriguez fue recorriendo lo q.e podia suceder baxando las nalgas en el diámetro transversal, y tambien en el antero-posterior siguiendo una misma direccion en cada uno de estos caminos hasta vencer el estrecho inferior. Consideró dificil q.e las

nalgas puestas en el diámetro transversal ~~[illegible]~~ dexen de enclavarse q.a acomodarse á alguno delos diámetros obliquos. Y se inclinó á creer q.e en el caso de la observacion las nalgas no estarian puestas con exactitud en el diámetro transversal. Habló de la dificultad q.e suelen encontrar los prácticos en descubrir con claridad las posiciones del feto, citando un caso en q.e el Parisiense Louverjhat, creyendo haber aplicado el forceps á las partes laterales de la cabeza se vió q.e ~~lo~~ habia aplicado un ramo á la p.te anterior y otro á la posterior de la misma ~~á las nalgas~~, suceso de q. fueron testigos él mismo, y otros tres Compañeros presentes en nra Junta.

D.n Juan de Nabas trató extensam.te delas dificultades q.e pueden presentarse en los varios partos de nalgas. Cotejó á estos con los de cabeza, considerando los varios modos con q.e, en fuerza delas contracciones dela matriz, y p.r la disposicion delas partes q. constituyen el basinete, se amoldan p.a ser expelidas con mas

facilidad ya la cabeza ya tambien las nalgas.

Dn. Agustin Ginesta expuso q.e la linea q.e formaba la entrada dela pelvis no era simple sino compuesta y de bastante estension, baxo cuya consideracion se entiende como aun estando las nalgas y otra qualquier parte del feto en la referida entrada ~~q.e~~ unas veces se llega á ellas p.a reconocer escrupulosam.te su situacion, y otras veces no. Consideró q.e estando el cordon umbilical tirante, debia ponerse floxo tirando de él con suavidad, con lo q.e se evitaban los recelos indicados en la censura. Y dixo q.e atendiendo á la posicion declive delos musculos psoas, no creia muy facil el enclavam.to delas nalgas en el diámetro transversal, mayorm.te obrando como podian obrar con desigualdad en sus contracciones los citados musculos ~~psoas~~. Y p.a lo demas q.e se advierte en la censura se refirió á lo q.e tenia expresado en el escrito de la observacion.